

IN MEMORIAM ARTURO ARNALTE

MIEMBRO DE *DESCUBRIR EL ARTE* DESDE CASI SU FUNDACIÓN Y DESTACADO INVESTIGADOR DE LA HISTORIA DE LA ESCLAVITUD Y EL MOVIMIENTO LGTBI EN ESPAÑA Y ESPECIALISTA EN FOTOGRAFÍA, FALLECIÓ EL PASADO DICIEMBRE

Historiador y periodista, Arturo Arnalte (Meliana, Valencia, 1955-Madrid, 2021), miembro de *Descubrir el Arte* y *La Aventura de la Historia* desde casi su fundación y del Consejo Asesor de esta última publicación, falleció el pasado diciembre.

Historiador por la Universidad Complutense y periodista de formación, como redactor de la sección Internacional de *Diario 16* cubrió información en diferentes países de África y Oriente Medio durante los años noventa. Tras publicar diversos artículos en *Historia 16*, en la primavera de 1999 se incorporó a la redacción de *La Aventura de la Historia* y *Descubrir el Arte*, cabeceras donde desarrolló el resto de su carrera y de las que fue coordinador, jefe de sección, subdirector y, finalmente, su director editorial (2016-2019), hasta su jubilación. Dos décadas durante las que los lectores de esta revista han podido leer en sus páginas infinidad de artículos y dossieres coordinados por él, los últimos, "Miniaturas medievales hispanas" y "El legado de Roma en Hispania", publicados en los números 248 y 250 de *Descubrir el Arte*, respectivamente. Fue responsable, asimismo, del diseño y edición de algunas de las colecciones de libros complementarios que se han editado durante todos estos años con la revista.

Especialista en la historia



Sobre estas líneas, el historiador y periodista **Arturo Arnalte**.

de África, como periodista Arturo Arnalte mostró siempre una gran capacidad para entender los acontecimientos de la política internacional. Como historiador, deja un legado de contribuciones pioneras a la historia de la esclavitud y la persecución de la homosexualidad durante el franquismo, en obras como *El tribunal mixto anglo-español de Sierra Leona* (2000), *Los últimos esclavos de Cuba: los niños esclavos de la goleta Batans* (2001), *Redada de violetas: la represión de los homosexuales durante el franquismo* (2003, reeditada en 2020), *La diáspora africana: de la trata de negros a la esclavitud voluntaria* (2006), *Grandes viajeros que cambiaron la historia* (2008), *Tránsfugas, travestis y traidores: rebeldes ejemplares de la historia de*

España (2009) o *Delirios de grandeza: las quimeras coloniales del siglo XIX español* (2009). También su labor como comisario de la exposición *El derecho a amar*, junto a la fotógrafa Isabel Muñoz, un viaje por el vertiginoso cambio que vivió la comunidad LGTBI en España en la última generación. En la actualidad trabajaba en un ambicioso proyecto de recuperar la imagen del negro en la historia del arte español, desde la Antigüedad a la Edad Contemporánea, con el que, cámara en mano, recorría la geografía peninsular, rescatando esculturas y retablos desconocidos. En la redacción de *Descubrir el Arte*, el recuerdo que deja es inmenso. Profesional enorme, con una asombrosa capacidad de trabajo,

siempre atento a las tendencias historiográficas internacionales y generoso en el esfuerzo del día a día y la sugerencia de temas y lecturas, el vacío es irremplazable. Como compañero y amigo, aún más. En nuestro recuerdo quedará para siempre haber podido disfrutar de su amistad y los encuentros en su vivienda del centro de Madrid, con vistas a la Puerta del Sol, el corazón de una capital que habitó, disfrutó y amó como el primer madrileño y a la que siempre anhelaba regresar tras alguno de sus viajes al extranjero. El equipo de Art Duomo Global, los miembros del Consejo Asesor de la revista, sus colaboradores más allegados y los excompañeros de la redacción trasladan desde esta página su hondo pesar a su familia y amigos. 🇪🇸

Y JUAN CARLOS RUIZ SOUZA

EL DOCTOR EN HISTORIA DEL ARTE COLABORÓ EN NUESTRA REVISTA CON DISTINTOS ARTÍCULOS, ENTRE ELLOS EL QUE FORMÓ PARTE DEL DOSIER DEDICADO A LA ALHAMBRA EN FEBRERO DE 2017

El pasado 3 de noviembre nos dejó Juan Carlos Ruiz Souza, doctor en Historia del Arte, excelente investigador, apreciado profesor y muy querido amigo. Escribir estas líneas para recordarle resulta muy difícil y todavía increíble. Cursó los estudios de Geografía e Historia y el doctorado en Historia del Arte en la Universidad Autónoma de Madrid, donde dio también sus primeras clases. Gracias a una beca de investigación, realizó estancias de investigación en diversos países, unos viajes que nos marcaron como historiadores del arte y como personas. Hicimos amigos para toda la vida, compartimos fructíferas conversaciones, excursiones, libros e inquietudes. Una de aquellas estancias nos llevó a Siria, un país que Juan Carlos recordaba a menudo en sus conferencias y al que pensábamos volver cuando recuperara la paz. Los comienzos en el mundo laboral no fueron sencillos, costó un gran esfuerzo abrirse paso en la docencia y en la investigación. Pero oyendo a Juan Carlos una tenía la sensación de que todo era más fácil de lo que parecía y que afrontando las cosas con optimismo y pasión suficientes se podía llegar adonde nos propusiéramos. Era inasequible al desaliento y siempre compartía su entusiasmo, su actitud positiva y su desbordante energía. Quien disfrutó de su amistad conocía su generosidad, tanto en la vida como en el trabajo. Sabía

alentarnos en momentos bajos e involucramos en proyectos imposibles de rechazar. Dos buenos ejemplos fueron la guía *Itinerarios de Isabel la Católica*, un emocionante viaje en el que nos embarcó a un numeroso grupo de amigos investigadores, y las diversas exposiciones virtuales del Instituto Cervantes. Su tesón, su sincero afecto y su seguridad en nuestras capacidades nos ayudaron a muchos a avanzar. Los estudiantes y discípulos de la Universidad Complutense, donde daba clases desde 2006 y dirigió varias tesis doctorales, celebraban su espíritu abierto, su capacidad de comunicación y de persuasión, así como su gran sentido del humor. Con la misma convicción y compromiso defendía la universidad pública y reivindicaba la Historia del Arte. Su contribución científica se centró en el campo del arte medieval, pero le entusiasaban el Greco, Goya o Picasso, y tenía sensibilidad y conocimientos para hablar de cualquier periodo de la historia del arte o glosar la sierra de Guadarrama, una cantata de Bach o un buen mazapán toledano. La arquitectura fue siempre su gran pasión y sabía leerla mejor que nadie. Esas cualidades de observador perspicaz y trabajador incansable le llevaron a replantearse paradigmas bien asentados en la historiografía y a romper con muchas visiones excluyentes y estrechas. Su erudición y su conocimiento del arte español le permitieron interpretar,



Sobre estas líneas, **retrato de Juan Carlos Ruiz Souza**. Arriba, **vista del Patio de los Leones, en la Alhambra (Granada)**, un espacio al que el profesor de Historia del Arte dedicó un artículo en el número 216 de la revista *Descubrir el Arte*.

relacionar y ver detalles que nadie había percibido hasta ese momento, como las vistas de la Alhambra pintadas por Juan de Flandes. Al recorrer el largo listado de publicaciones se ve su preocupación por derribar esas fronteras que parecían infranqueables entre al-Ándalus (el islam) y los reinos cristianos. En los artículos dedicados al paisaje monumental de Jiménez de Rada, Alfonso X, Pedro I, Muhammad V o Isabel I de Castilla, se pueden encontrar las claves de esa perspectiva inclusiva y cosmopolita del arte hispano. Gracias a la reconstrucción de los contextos artísticos y los espacios de intercambio perdidos, mucho más fértiles y

diversos de lo que se reconocía, ofreció una nueva lectura, provocadora e inspiradora, de los palacios castellanos, de El Escorial, Toledo, la mezquita de Córdoba o la Alhambra, por mencionar solo algunos. Abordaba los temas con inteligencia crítica y siempre estaba dispuesto a someter sus hipótesis a debate, cualidades esenciales del buen investigador. Y lo hacía, además, con pasión, una palabra que ha aparecido a menudo en estas líneas. Quien conociera a Juan Carlos sabe que la pasión y el entusiasmo no podían faltar en su semblanza. Era su forma de ser y de estar en este mundo. 🇪🇸
Susana Calvo Capilla